

[Hay que hacer un bloque. Carta a Muste]

León Trotsky

24 y 25 de septiembre de 1935

(Versión al castellano desde “[Il faut faire un bloc]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 6, junio - septiembre 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 246-255. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York. Dictada en el hospital de Oslo a Jan Frankel, dactilografiada después y certificada “exacta” por Frankel; ver más abajo nota 18 a pie de página.)

Estimado camarada Muste,

Su carta me ha llegado muy recientemente, ya que actualmente no me encuentro en Hønefoss, sino en manos de un médico en Oslo. Por lo tanto, lamento mucho que estas líneas no puedan llegarle antes del 4 de octubre¹. Sin embargo, esto no se debe a circunstancias que estén bajo mi control. Desde ayer he estudiado los documentos que me ha enviado con toda la atención que merecen.

Le agradezco sinceramente la confianza que en su carta deposita en mí. Creo que la mejor manera de corresponder a esa confianza es ofrecerle mi opinión sincera sobre la situación del partido estadounidense.

El punto fundamental para mí sigue siendo la posición política del grupo Oehler y la forma en que la abordan los distintos grupos del partido. ¿Por qué? Porque la tendencia Oehler es una forma de enfermedad, porque tiene implicaciones internacionales (y vínculos internacionales) y porque, si nos tomamos en serio la construcción de la Cuarta Internacional, esta tendencia debe ser derrotada internacionalmente.

No sé si Oehler y sus colaboradores más cercanos han cambiado de postura. Si es así, me alegraré. Sin embargo, el hecho es que el grupo de Oehler, en el último año, un período tan importante para mí, ha estado en estrecha relación con nuestros enemigos, ha combatido nuestro movimiento y a nuestros mejores elementos. Eso es lo que es políticamente decisivo.

Toda lucha ideológica y fraccional levanta polvareda. Los grupos se acusan mutuamente de deslealtad, de no ser dignos de confianza e incluso de deshonestidad. En el Partido Bolchevique, incluso en sus mejores épocas, esto no se evitó por completo. (No hay que crearse ilusiones retrospectivas). Sin embargo, si queremos separar las realidades de las formas y los aspectos accidentales, siempre debemos intentar (al menos así lo intento yo) comprender la cuestión planteada también desde un punto de vista internacional. Dime con quién andas a nivel internacional y te diré quién eres. Evaluemos un poco la situación. El grupo Oehler se apoyaba en Bauer y su partidario Eiffel². Bauer está ahora en el SAP, es decir, en una organización profundamente oportunista que nos combate con uñas y dientes. El grupo Oehler apoyó a Vereeken, que rompió con nosotros. El grupo Oehler ha combatido a nuestro grupo francés, del que estamos orgullosos por la posición que ha adoptado. En relación con esto, llegamos a un punto muy importante, que es indiscutible.

Nadie estaba obligado a aceptar de antemano el “giro francés”. Todos tenían la posibilidad de expresar libremente su opinión y sus críticas. Sin embargo, ha pasado un

¹ El plenario del WP, cuya importancia era decisiva, debía comenzar el 4 de octubre de 1935.

² Paul Kirchhoff, conocido como Eiffel, etnólogo alemán, emigró en 1933 a Irlanda y luego a Estados Unidos, había formado parte de la dirección del IKD en el extranjero y había firmado en septiembre de 1934 la carta abierta de su mayoría, condenando, junto con Bauer, la política entrista. Había conservado relaciones personales con Bauer.

año. Los hechos hablan por sí solos. Quien cierra los ojos ante los hechos es incurable. Admitamos que el giro haya resultado ser un error (que no hayamos encontrado ningún apoyo en el PS, que hayamos sido excluidos, etc.). Era una posibilidad que había que admitir. Pero el fracaso de un giro táctico está lejos de ser una capitulación. Oehler ha acusado a la sección francesa y a nuestra organización internacional de capitulación o traición. Sobre esta cuestión, la sección francesa y la organización internacional tienen derecho a esperar alguna satisfacción política de los camaradas del Workers Party. Es decir, si las acciones del grupo de Oehler no son juzgadas formalmente, ninguno de nosotros sabrá cómo interpretarlo.

El grupo Oehler ha hecho propaganda para la revista *Que Faire ?*³. Esta publicación es obra de cinco o seis individuos que o bien se han escindido de nosotros o han sido expulsados y que representan al menos siete tendencias.

El grupo Oehler declaró que el buró de Estocolmo era la única organización central de la juventud para la nueva Internacional. En realidad, la mayoría profundamente oportunista de esta oficina se opone irreductiblemente a la Cuarta Internacional y ha silenciado al representante de la LCI, el camarada Held⁴, expulsándolo.

El grupo Oehler defendió al SAP contra nosotros. Sin embargo, el SAP adoptó una posición aún peor hacia nosotros que los lovestonistas⁵ estadounidenses, a los que, por cierto, el grupo Walcher⁶ está vinculado espiritualmente a través de su historia pasada y su formación.

El grupo Oehler ha negado a nuestra sección juvenil francesa el derecho a estar representada en el miserable buró de Estocolmo, y exige ese derecho para la juventud española sin saber nada de ella.

Basándose en esta información que Bauer ha recibido de sus amigos estadounidenses, el SAP está difundiendo ahora en sus boletines la noticia de que el WPUS se encuentra al borde del colapso⁷.

³ La revista *Que Faire ?* era publicada por un pequeño grupo de militantes, entre los que se encontraban al menos dos miembros del aparato del PC y antiguos miembros de la Oposición de Izquierda. André Morel, conocido como André Ferrat (nacido en 1902), era miembro del buró político desde 1927. Fue representante del PC en Moscú en 1930-1931 y redactor jefe de *l'Humanité* de noviembre de 1932 a febrero de 1934. Firmaba sus artículos en *Que Faire ?* con el pseudónimo de Marcel Breval. Trabajaba en estrecha colaboración con el polaco Georges Kagan, de la sección agit-prop, que firmaba con el pseudónimo de Pierre Lenoir. El franco-argentino Luis Hipólito Etchebehere, conocido como Juan Rústico (1901-1936), expulsado del Partido Comunista argentino en 1925, había vivido en España, Francia y Alemania antes de 1933. Colaboró en la revista *Masses*. Pietro Torielli, conocido como Pierre Rimbert (nacido en 1910), tipógrafo, había sido expulsado del PC en 1932 y militó hasta 1933 en la Liga Comunista. Por último, Kurt Landau (1903-1937), que firmaba como Spectator y Wolf Bertram, era un antiguo dirigente del Partido Comunista austriaco, organizador en Austria de un grupo de la Oposición de Izquierda en 1928 y, posteriormente, principal dirigente de la Oposición de Izquierda alemana unificada hasta 1931. En 1933 criticó enérgicamente el giro de Trotsky hacia nuevos partidos comunistas y una nueva Internacional, y siguió una política de "fracción" en el Partido Comunista. Es probable que Trotsky conociera al menos el papel desempeñado por Landau y Rimbert en *Que faire ?*

⁴ El buró expulsó a Held el 18 de agosto de 1935. Ver en este mismo año "[La situación en el Buró de la Juventud de Estocolmo \[Carta al SI, Plenario y Held\]](#)" y "[Zanjar la cuestión del Buró de Estocolmo. Carta al SI y organizaciones de la juventud](#)", en esta misma serie de nuestras EIS.

⁵ El grupo animado por Jay Lovestone (nacido en 1898) en los Estados Unidos, la Independent Labor League of America, que Trotsky aquí denomina "lovestonista", mantenía con la CLA y después con el WPUS relaciones de gran hostilidad.

⁶ El grupo Walcher designa aquí a los militantes de la antigua oposición internacional de derecha, agrupados en la IVKO alrededor de la oposición alemana KPO que había roto con estos últimos para entrar en el SAP. Walcher y Lovestone habían sido miembros de la IVKO.

⁷ Ver en particular la réplica, sin fecha, del SAP redactada por Boris Goldenberg, pero sin firmar, a "[Alquimia centrista o marxismo](#)" (en esta misma serie de nuestras EIS), réplica titulada "Marxismo y política realista revolucionaria".

En resumen, durante este año crucial, el grupo Oehler ha estado al otro lado de la barricada, en estrecha colaboración con personas que combatían a nuestras secciones, las calumniaban y mentían sobre ellas. Es un hecho. No se puede ignorar. En relación con este hecho, creo que todas las tendencias del WP están obligadas a adoptar una posición clara e inequívoca.

Los oehleristas proclamaron que Cannon y Shachtman estaban en contacto secreto con los dirigentes socialdemócratas. Se ha demostrado que eso era falso. Sin embargo, los oehleristas sí estaban realmente en contacto con traidores y renegados de la banda de Bauer. Este hecho es conocido internacionalmente, utilizado por nuestros enemigos y confunde a nuestros amigos. El WPUS, en todos sus agrupamientos, debe tomar posición sobre este hecho.

Admitiré por un momento que C(annon)-S(hachtman) realmente adoptan un punto de vista oportunista sobre la cuestión del PS. Sin embargo, en primer lugar, es el futuro el que llevará la cuestión a un nivel político superior, donde la tendencia de la que se acusa a Cannon y Shachtman quedará al descubierto y será combatida enérgicamente por nosotros. Pero estas tendencias, que realmente pertenecen al futuro, no constituyen hoy el principal obstáculo en nuestro camino. Es el sectarismo, que encuentra su peor expresión en los oehleristas.

Todo el método de pensamiento de Oehler es no marxista y no dialéctico. Tiene una cierta concepción de cada cuestión y le importan poco las realidades de cada situación. Así, trabaja sin problemas con la concepción del excelente buró de Estocolmo, con la concepción de la juventud socialista española que solo espera su gesto amistoso, con la concepción de la SAP, amigo de la Cuarta Internacional, con el concepto de *Que faire ?*, como grupo poderoso y revolucionario, etc. No le he visto a Oehler ni una sola apreciación política que sea correcta. Vive en un mundo totalmente pervertido. Solo siente un desprecio soberano hacia la realidad. No tiene cabeza política y lo trágico es que se presenta como un dirigente político, provocando así confusión. El marco de pensamiento antimarxista que utiliza y que, en realidad, está completamente alejado de la realidad, en mi opinión debe ser estudiado de la manera más decisiva por el WP, ya que hay que aprender de este tipo de acontecimientos para poder avanzar.

Con todo esto, no quiero decir que Oehler no pueda encontrar un lugar en las filas de la Cuarta Internacional. El problema de la dirección es evaluar correctamente a personas como él y encontrarles el lugar adecuado para actuar. Riazánov⁸ pensó durante años que era un líder político y sindical y solo causó confusión. Sin embargo, como historiador marxista, ha realizado una labor extremadamente valiosa para el movimiento obrero. Del mismo modo, hay que poner en guardia a los miembros del WPUS sobre las ideas políticas y las acciones de Oehler.

Al leer los últimos documentos, he tenido la impresión de que el bloque Muste-Weber-Oehler busca imponerse frente a C(annon)-S(hachtman). Mi querido y estimado camarada Muste, no puedo alinearme con este bloque, ni directa ni indirectamente. A la luz de la situación nacional e internacional, solo hay un bloque que me parece progresista: Muste-C(annon)-S(hachtman)-Weber contra Oehler. Es también la única manera de hacer

⁸ David B. Goldendaj, llamado Riazánov (1870-1938) se convirtió en marxista en 1889 y organizó círculos socialistas clandestinos en la región de Odesa. Tras cinco años de prisión y tres de residencia bajo vigilancia, emigró y animó al pequeño grupo que editaba *Borba* e intentaba reconciliar a “iskristas” y “economistas”. Se negó a escoger entre las fracciones bolchevique y menchevique en 1903 y organizó sindicatos en Odesa y San Petersburgo durante la revolución de 1905. A pesar de ser internacionalista en 1914, rechazó el “derrotismo revolucionario” defendido por Lenin. Tras la revolución de febrero de 1917, fue elegido presidente del buró central de los sindicatos de Petrogrado y se adhirió al Partido Bolchevique. En 1921 se convirtió en director del Instituto Marx-Engels y se consagró a la publicación de sus *Obras*. En 1931 fue expulsado del partido y deportado.

recapacitar a los oehleristas temporalmente descarriados y reducir al mínimo los daños de esta convulsión del partido.

Puede usted preguntarme: ¿qué opina de los “métodos” de C(annon)-S(hachtman), de la cuestión del régimen, etc.? En su texto, dice usted muy acertadamente que los métodos dependen de la línea política. Podría responderle a eso que esto es cierto no solo para la “dirección” o la mayoría de la dirección, sino también para la oposición. Pero hay una segunda consecuencia que me parece más importante: la relación entre las formas organizativas y los métodos no se deriva automática y directamente de la posición política. Hay muchos otros factores que pueden influir. Si se intenta enderezar la dirección y su posición en una organización pequeña que no tiene una gran base de masas, se puede hacer estallar toda la organización. No pretendo en absoluto asumir la responsabilidad por la forma en que se comportan C(annon) y S(hachtman). Entiendo perfectamente que tal o cual grupo dentro del partido pueda protestar contra determinados métodos. Pero incluso en este ámbito hay que mantener el sentido de la proporción. El centralismo democrático auténtico lo establecerá usted cuando tenga más “democracia”, es decir, más masas en sus filas. Pero eso solo se puede lograr cuando se haya purgado el sectarismo del partido.

Dos ejemplos: no puedo juzgar si Cannon provocó deliberadamente a Zack⁹ para provocar luego a la fracción de Oehler. La cuestión en sí misma no carece de significado, pero hay que juzgarla en función del contexto concreto. La posición política de Zack es fundamentalmente errónea y Oehler no dejó pasar la oportunidad de salir en su defensa. Esto es claro, inequívoco y significativo.

Su texto le reprocha a *New International* haber publicado un artículo contra el SAP¹⁰ en un momento en que el comité central estaba estableciendo relaciones fraternales con el SAP. Es perfectamente posible que el método del responsable de *New International*¹¹ no haya sido correcto en este caso. Pero esta cuestión pasa a un segundo plano en comparación con la posición del comité central sobre el SAP y la cuestión de si era correcta o no. Para mí, por ejemplo, es imposible comprender cómo y por qué *New Militant* puede hacer publicidad de ese miserable, oportunista y profundamente hostil *Neue Front*¹². El camarada holandés Schmidt, que durante años fue aliado del SAP y trabajó con él, consideró necesario declararle una guerra irreconciliable. En *Nieuwe Fakkkel*, reconoce que la insistente posición del artículo sobre la “alquimia”, según la cual la Cuarta Internacional se construirá sin el SAP y contra él, ha quedado demostrada como correcta por las acciones del SAP¹³. Esto es lo único significativo, y sus tesis no dicen nada al respecto. Para que no haya lugar a malentendidos, debo repetir una vez más: estoy dispuesto a admitir de antemano que los camaradas C(annon)-S(hachtman) tratan de recurrir a métodos organizativos precipitados y excesivamente severos. También he

⁹ Joseph Kornfeder, conocido como Joseph Zack (1897-1963), nació en Rusia; sastre de profesión, emigró a los Estados Unidos en 1917 y fue miembro del partido comunista desde sus inicios. Desempeñó un papel importante en el aparato de la IC, especialmente en América Latina, y luego como secretario de la TUUL, que desempeñaba en Estados Unidos el papel de un “sindicato rojo”. Miembro de la facción Lovestone, fue expulsado del PC a finales de 1929. Se afilió al WPUS en diciembre de 1934 y enseguida se unió a Oehler y Stamm contra el “giro francés” y el “régimen interno”. Había sido expulsado por indisciplina en el mes de junio anterior.

¹⁰ Se trata del artículo de Trotsky “Alquimia centrista o marxismo” (ver arriba nota 7), que ocupaba lo esencial del número de julio de 1935 de *New International*, una decisión que se había tomado en el momento en el que el plenario del SWP había decidido retrasar la firma de la “[Carta abierta](#)” (en esta misma serie de nuestras EIS) para permitirle al SAP que se pronunciase sobre ella.

¹¹ El responsable de *The New International* era Max Shachtman.

¹² *Neue Frontk*, era el órgano del SAP en la emigración.

¹³ “[Prólogo al artículo de P.J. Schmidt sobre Holanda. Acerca de las relaciones del RSAP holandés con la LCI y el Buró de Ámsterdam](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

observado esta tendencia en otras secciones. Los últimos doce años de la historia de la Comintern y la crisis general del movimiento no han dejado de tener efectos sobre nosotros. En la lucha contra el aparato sin alma, cada uno se burocratizó en mayor o menor medida: las oposiciones se apresuraban a recurrir a las armas de la ruptura de la disciplina y la escisión, a la dirección de la supresión mecánica y la exclusión. No nos replanteábamos lo suficiente la discusión, la lucha de ideas o su puesta a prueba en la experiencia política común. Bajo esas condiciones, todos debemos desaprender y aprender a construir la Cuarta Internacional sobre una base sólida. Para tener esa base sólida, sin embargo, es necesario llegar a rechazar las combinaciones que dividen las tendencias políticas sobre bases puramente organizativas.

Me complace que el comité político, mediante una iniciativa oficial, haya calificado mis cartas como textos privados, consejos personales¹⁴. Nunca las he concebido de otra manera. Esta explicación me ofrece la posibilidad de dar a conocer mis ideas con total libertad. No hace falta decir que, en la medida de lo posible, mi valoración de la situación no se basa en ningunas personalidades o simpatías. Considero esta crisis como un período de prueba, del que el partido saldrá con grandes logros, y espero mantener las relaciones políticas más estrechas y, si es posible, las relaciones personales, con todos los representantes de todos los grupos.

No hace falta que le diga, camarada Muste, que le tengo el más cálido respeto y afecto.

No he firmado esta carta, porque se la he dictado a mi amigo Jan Frankel, que ha venido a visitarme aquí al hospital y se la hará llegar lo antes posible.

25 de septiembre de 1935

Estimado camarada Muste,

Ayer me vi obligado a interrumpir mi carta, ya que se había acabado el horario de visitas. Hoy recibo la visita del mismo camarada, Held, al que el partido “hermano” del SAP ha expulsado del Buró de Estocolmo, no porque esté en contra, sino porque está a favor de la Cuarta Internacional. Aprovecho esta ocasión para terminar mi carta de ayer. Quiero evitar a toda costa dar la impresión de que no he tenido en cuenta la parte de sus textos que trata de la actitud de C(annon)-S(hachtman) hacia el PS. No, la he estudiado muy detenidamente. Tengo la impresión de que usted ha logrado demostrar que la posición de C(annon)-S(hachtman) con respecto al PS y su ala izquierda ha sufrido cambios muy considerables. Sin embargo, no he tenido en absoluto la impresión de que C(annon)-S(hachtman) pudieran ser acusados de capitulación. Me parece que la cuestión en *Estados Unidos* se ha construido artificialmente como reflejo de los importantes cambios tácticos en Europa. En Francia y Bélgica, la cuestión se planteaba muy abierta: ¿debemos o no debemos entrar en el partido reformista? En Estados Unidos, nadie propone una solución así. Las posibilidades que pueden existir para ustedes, dentro del PS, pueden descubrirse no tanto mediante la especulación, sino mediante la acción. Por supuesto, no discuto la importancia de tener una perspectiva para evaluar las posibilidades

¹⁴ El buró político del WPUS había decidido considerar que las cartas dirigidas por Trotsky a Cannon, etc., debían considerarse como la expresión de opiniones personales. El 6 de septiembre, Muste le escribió a Trotsky. Era la conclusión provisional del incidente creado por la publicación en el *BI* del SI de septiembre de una carta de Cannon y Shachtman a Trotsky que contenía apreciaciones poco elogiosas sobre Muste y otros. Ver más adelante, en noviembre, las “[Dos declaraciones sobre la carta de Cannon y Shachtman](#)”, del mismo Trotsky y en esta misma serie de nuestras EIS.

y los peligros. Sin embargo, en cuestiones puramente tácticas, no hay que estar dispuesto a fijar una línea para siempre. El Workers Party cree que debe funcionar como un partido independiente. Realmente no tiene por qué repetir cada tres días que no se disolverá en una organización reformista. La necesidad de tales reafirmaciones suena más como una confesión de debilidad que como una declaración de fuerza.

Desde este lado del océano, la cuestión, repito, nos parece que ha sido planteada artificialmente por el grupo de Oehler. Además, no la ha mantenido en secreto: busca los síntomas más insignificantes para demostrar que los planes trazados en París significan una traición en Estados Unidos. Sin embargo, nosotros, en Europa, no nos consideramos traidores. Los temores y aprensiones de los camaradas Oehler, Stamm, etc., nos parecen un balbuceo sectario infantil y, sobre esta cuestión, esperamos una respuesta clara del Workers Party.

Hoy he estudiado los documentos que envió usted a todas las secciones del partido el 14 de agosto. En ellos encuentro, por ejemplo, la declaración de Stamm del 5 de agosto, “los capituladores de Charleroi”. ¿Qué le da derecho al camarada Stamm a caracterizar (o más bien a insultar) de esta manera a los camaradas belgas? El grupo de Charleroi está compuesto casi en su totalidad por mineros, y no hay ni un solo intelectual en la dirección. Todos tienen más de cuarenta años, y cada uno de ellos ha sido golpeado por los patronos por sus acciones de huelga, acciones de masas, etc. Todos han pertenecido al PC desde el principio y a la Oposición de Izquierda desde 1923, sin flaquear ni un momento. Por sus propios esfuerzos, han creado un periódico semanal que ha aparecido regularmente durante años. Se unieron al partido reformista, basado en los sindicatos¹⁵, exactamente igual que en Inglaterra, no para capitular, sino para librar una lucha encarnizada por el liderazgo de la vanguardia. Se podría pensar que su trabajo no dará ningún resultado (aunque ya tienen en su haber un trabajo considerable). Pero ¿cómo se les puede tachar de “capituladores”? No han capitulado ante nada ni ante nadie y no tienen intención de hacerlo. Es cierto que deben ser prudentes en su forma de expresarse. Los revolucionarios actúan de la misma manera en los sindicatos. Sin embargo, si lo entiendo bien, los camaradas Oehler y Stamm piensan que la combinación del trabajo “legal” y el trabajo ilegal solo es válida para el Workers Party. Sin embargo, cuando estos métodos se emplean de forma combinada en el partido reformista, se trata de una traición. Camarada Muste, estos camaradas están en flagrante contradicción con los conceptos más elementales del marxismo y el bolchevismo.

Y se quejan del “régimen”, naturalmente no solo del régimen de C(annon)-S(hachtman), sino sobre todo del régimen de la LCI: todos y todo están teñidos de burocracia; en todas partes perseguimos a los auténticos revolucionarios que quieren escapar del pantano, si no de la traición directa. Cuando se lee una prosa así, solo queda reír o llorar, según el temperamento de cada uno.

No quiero idealizar en absoluto nuestros métodos o nuestros medios, pero los sectarios (Bauer, Vereeken, Oehler, etc.) son realmente los últimos que pueden darnos lecciones al respecto, ya que, en lo que se refiere a los métodos organizativos y al nivel teórico, no son más que una expresión concentrada de nuestras debilidades. Trataré esta cuestión más adelante en un artículo teórico más extenso¹⁶.

Dos observaciones adicionales. Nuestros amigos belgas, los “capituladores”, no hablan de todo en su periódico *Action socialiste révolutionnaire* (también tienen aliados que aún no han reflexionado a fondo sobre las cuestiones), pero, en nuestras cuestiones

¹⁵ El Partido Obrero belga estaba basado, como el DNA noruego y el Labour Party británico, en la adhesión colectiva de los sindicatos, de los que en cierta forma era la expresión política.

¹⁶ [La nota a pie de página de las *Oeuvre* remite al tomo 7: “Sectarismo, centrismo y la Cuarta Internacional”, en esta misma serie de nuestras EIS].

más importantes y candentes, la defensa nacional y el giro del Komintern, adoptan abiertamente una excelente posición leninista. Y difundir el mensaje revolucionario en Bélgica hoy en día les exige cien o mil veces más valor revolucionario que hacerlo en Estados Unidos, que no está amenazado por un Hitler.

Mi segunda observación es de carácter personal. No creo que se me pueda acusar de impaciencia hacia estos camaradas individualmente. Podría demostrarlo con ejemplos estadounidenses: Field y Weisbord¹⁷. He mantenido correspondencia con ambos durante mucho tiempo. Ambos se han alojado en mi casa durante largas temporadas. Tras la primera expulsión de Field, hice todo lo posible para que fuera readmitido. También intenté tender puentes entre Weisbord y la CLA. No todos los compañeros estadounidenses se mostraron entusiasmados con mis esfuerzos, y quizá tenían razón. Esa es la misma postura que adopté con respecto a Vereeken, Bauer, etc., pero no se puede avanzar sin dejar algunos restos por el camino. Las acusaciones de Oehler contra la dirección del WP carecen, estoy firmemente convencido, de todo fundamento, al menos en lo que se refiere al período actual. Cuanto más se muestre dispuesto a comprenderlo, más podremos esperar que no se pierda para nosotros.

Tampoco firmo esta carta porque ha sido mecanografiada y enviada desde la ciudad¹⁸.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

¹⁷ David Gould, conocido como B. J. Field (-), economista, era miembro de la CLA. Había visitado dos veces a Trotsky en Prinkipo. Expulsado una primera vez por indisciplina, fue readmitido, pero tuvo que ser expulsado por segunda vez por negarse a aplicar la disciplina de su organización en la conducción de la huelga de los grandes hoteles de Nueva York en 1934. Albert Weisbord (1900-1977), estudiante de Harvard, había sido secretario nacional de las JS en 1922 y se había afiliado al PC en 1924. En 1926 dirigió la huelga de los trabajadores de Passaic. Expulsado en 1929, fundó la Communist League of Struggle, que criticaba duramente a la CLA. El grupo de Weisbord había pertenecido durante algún tiempo a esta última y, posteriormente, durante un breve periodo, al WPUS. Es incontestable que Trotsky había hecho todo lo posible para conservar a Field y Weisbord. [Ver, por ejemplo, “Sobre Field y Weisbord”, en esta misma serie de nuestras EIS, o la abundante correspondencia que trata sobre ellos en particular en el año 1932].

¹⁸ Aunque no exista al respecto ninguna afirmación, puede suponerse que la segunda parte de este documento, dictado el 25 de septiembre, fue hecho a Walter Held.